

Domingo Doce del Tiempo Ordinario

Día 21 de junio

Lecturas:

Jeremías 20, 10-13 / Salmo 68 / Romanos, 5, 12-15 Evangelio Mateo, 10 , 26-33

1º. Ambientación

Seguimos estos domingos con el 2o discurso de Mateo, la formación de Jesús a sus discípulos. La misión fundamental de los cristianos es anunciar que somos Hijos de Dios, todos hermanos. Esto testimoniado con obras: curar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos. Las lecturas de hoy hablan de las dificultades de la misión de anunciar el evangelio y denunciar la injusticia.

2º. Comentario al evangelio

Tres veces hemos escuchado estas palabras de Jesucristo: "No tengáis miedo". Dichas entonces al pequeño grupo que le seguía y que El enviaba para anunciar el Reino de Dios. Y dichas ahora a nosotros, ENVIADOS a anunciar en nuestro mundo el Reino de Dios, el Reino de paz y justicia, de libertad y amor, de bondad y servicio. Y para nosotros, ahora como entonces, resuena esta exhortación llena de amor y comprensión, y también de firmeza y exigencia, esta exhortación de JC: "No tengáis miedo". Preguntémonos por qué JC dice y repite que no tengamos miedo. Miedo, ¿de qué?

Para responder necesitaremos un esfuerzo de sinceridad. Las personas de más edad, desconfían de una sociedad que ha abandonado principios morales que parecían fundamentales, indiscutibles. Y los más jóvenes, que están temerosos ante una sociedad que defrauda sus anhelos de autenticidad y sinceridad. Y miedo también -quizá difícil de reconocer- ante nuestra pasividad y pérdida de alegría. ¿De qué parte estamos?. La palabra de JC es terminante, es clara: "No tengáis miedo". Y ante estas palabras de JC, que hoy por tres veces hemos escuchado en el evangelio, ¿cuál debe ser nuestra respuesta?

Preguntémoslo sin miedo, sin temor. Con sinceridad. Se trata de PONERNOS DE SU PARTE. "Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo".

Ponernos de su parte significa vencer nuestro miedo; abrírnos y apuntarnos a seguir su camino de servicio, de ayuda, de comprensión. Creer en JC significa creer en la fuerza, en la capacidad de transformación y de fecundidad que tiene la semilla de verdad, de amor y de esperanza que El ha sembrado en nosotros. La semilla que la Eucaristía proclama y alimenta. Sin miedo. hermanos, sin miedo.

3º. Sugerencias para el diálogo

- Hoy me pregunto: Jeremías y los apóstoles perseguidos como el Maestro. ¿De entonces a hoy?
- ¿Hay miedo de expresar públicamente la fe?
- ¿Ayuda a superar los miedos el Dios que hoy se nos revela en el Evangelio?

4º. Compromiso

El evangelio, seguro a todo riesgo: confiar al amor providente del Padre celestial.